

Auto-representaciones sobre etnodiversidad y comunicación intercultural: estrategias de alineación y gradación de los fenómenos sociolingüísticos

Héctor Muñoz Cruz

En este trabajo, las ‘visiones indígenas’ se plantean como actividades creativas de auto-representación de la diversidad lingüística y de la comunicación intercultural, a partir de discursos reflexivos de carácter sociolingüístico, producidos por hablantes de lenguas indoamericanas. El ejercicio intenta establecer un balance entre procedimientos cuantitativos y cualitativos para procesar discursos reflexivos sociolingüísticos. De un modo experimental, se ensaya la técnica Q-sort de alineación y gradación de proposiciones sociolingüísticas. Por un lado, se muestran esquemas de alineación de contenidos sociolingüísticos y, por otro, se comentan actividades argumentativas que desarrollan creencias sobre la legitimidad de ordenaciones y gradaciones de las configuraciones sociolingüísticas.

In this article, “indigenous visions” are seen as creative activities of self-representation of linguistic diversity and of intercultural communication starting from reflective discourses of a sociolinguistic kind produced by speakers of Native American languages. The exercise tries to establish a balance between the quantitative and qualitative procedures in order to process reflective sociolinguistic discourses. In an experimental manner, we test the Q-sort technique for alignment and gradation of sociolinguistic propositions. On the one hand, alignment schema with sociolinguistic content are shown and on the other hand, we comment on argumentative activities that develop beliefs on the legitimacy of the ordering and the gradation of the sociolinguistic configurations.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo¹ exploraré razonamientos sociolingüísticos insertos en las llamadas *visiones indígenas*, entendidas como actividades

¹ Este texto desarrolla un aspecto muy específico de mi trabajo mayor *Flexibilidad sociolingüística de hablantes de lenguas indígenas: concepciones y cambio sociocultural*, publicado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México DF (2010).

creativas de auto-representación de hablantes de lenguas indígenas acerca de la comunicación intercultural y de la etnodiversidad.

De modo axiomático, planteo que a causa de las barreras lingüísticas y de las desigualdades socioculturales que genera el *multiculturalismo de facto* en la actualidad (Muñoz, 2002; Olivé, 2003), los razonamientos y las valoraciones sociolingüísticas adquieren casi siempre el carácter de “explicaciones o reflexiones de interés”, porque en ellas juegan un papel central los objetivos, las necesidades y las dificultades de las poblaciones etnolingüísticas. Uno de los efectos de tales factores externos al lenguaje es que una dimensión ética se superpone a los razonamientos, con cierto matiz de militancia étnica. Por esta razón, los diferentes tipos de ‘explicaciones de interés’ toman el carácter de verdades pretendidas y representativas de demandas de reivindicación del grupo correspondiente, aunque no siempre sea explícita la asociación (Fink, 2000).

En consecuencia, las cogniciones, las valoraciones y las regulaciones —las funciones reflexivas sociolingüísticas, en suma— no pueden comprenderse al margen de las prácticas socioculturales de los sujetos. El principal entramado conceptual incluye el sujeto (individual o grupal), su objeto, las filosofías de la época —como medios de producción de objetivos y políticas—, la comunidad a la que pertenece el sujeto, la organización social y las reglas o normas de comportamiento que posee la comunidad en cuestión (Engeström, 1999). Los *sujetos* se sitúan dentro del *objeto de reflexión* en un amplio sentido y en sus enunciaciones evaluativas involucran a rasgos del lenguaje, a la estructura socioeconómica y también a las instituciones (Dagognet, 2004).

Para desarrollar el problema de las visiones indígenas como auto-representaciones creativas de comprensión e interpretación de la diversidad lingüística y de la comunicación intercultural haré uso de una colección de discursos reflexivos, temas, significados y lógicas de razonamiento sociolingüístico, que he elicitado de hablantes de lenguas indoamericanas de varias regiones del país y de otros países latinoamericanos, en distintas circunstancias y distintos tiempos.

Las representaciones poseen funciones múltiples, pueden intentar la imitación de la situación que designan o, por el contrario, separarse, desplegarse o yuxtaponerse en medio de una constelación abierta de significados y simbolismos. De estas transiciones referenciales deriva la duda de si los efectos de las representaciones sociales y también de las auto-representaciones favorecen o perjudican las condiciones para el reconocimiento e integración de las comunidades indígenas, en el funcionamiento y cohesión de las sociedades globales y nacionales. De hecho, existen condiciones sociales e institucionales para considerar que existe una crisis de validez de las representaciones, puesto que las informaciones, los diagnósticos institucionales y las políticas que sirven de sustento a las diversas representaciones no siempre producen interpretaciones infalibles y confiables sobre la realidad.

El trabajo experimental que presento en este trabajo intenta establecer un balance entre procedimientos cuantitativos y cualitativos para procesar discursos reflexivos sociolingüísticos. Los contextos de elicitación fueron talleres sobre reflexividad con hablantes de lenguas indígenas, en los cuales utilicé un listado no organizado de 20 juicios o proposiciones reflexivas,² con el propósito de explorar consensos o discrepancias sobre razonamientos y evaluaciones relacionadas con la regulación de la diversidad lingüística y cultural. El diseño de elicitación se basa en una adaptación de la técnica de análisis dimensional llamada *escalas Q-sort*.

2. LA METODOLOGÍA Q-SORT

El empleo de la técnica Q-sort permite realizar a las personas —en un tiempo relativamente corto— graduar u ordenar proposiciones reflexivas sobre asuntos complejos, significados, haciendo más práctico el tratamiento de la información que se proporciona sobre el fenómeno sobre el cual se quieren ordenar razonamientos. Según los partidarios de esta técnica, es un buen instrumento para

² Los discursos en cuestión son materiales que fui obteniendo en diversas visitas y actividades en diferentes regiones indígenas.

tratar y discutir entre 60 y 90 aspectos del problema que se quiere clasificar. Mi percepción —motivada por los diversos talleres sobre reflexividad que realicé con los hablantes— es que en efecto el instrumento permite ordenar y clasificar proposiciones en un corto tiempo, pero su carácter de diseño cuantitativo termina por inhibir la necesidad explicativa de los criterios que se tienen en cuenta para establecer las clasificaciones.

La técnica del Q-sort comienza —en este caso— con la presentación de una diversidad finita de opiniones sobre la situación sociolingüística de las lenguas y culturas indígenas. Más que obtener verdades o representaciones públicas (Sperber, 2005), se trata más bien de construir un espacio simbólico desde los participantes. Es posible, por tanto, centrarse en la experiencia de los participantes y trabajar con sus estilos de ordenar los juicios evaluativos. De este modo, no es lo principal el instrumento de discursos reflexivos que se le proponen, sino los focos de análisis que van surgiendo durante esta actividad (Cross, 2005).³

La operación básica de este procedimiento consiste en alinear u ordenar un conjunto de declaraciones, aleatorias, algunas compatibles, otras discrepantes (Brown, S.R., 1996). Se proporciona a los participantes una escala de categorías evaluativas. Los participantes ordenan los juicios, de acuerdo a una distribución polarizada, que permite ver las preferencias subjetivas dentro del universo ideológico de su entorno. Los resultados son anotados por los propios participantes en un concentrado especial.

A partir de las preferencias registradas, se realizan discusiones o comentarios sobre las respuestas. Según Cross (*Idem*), la técnica Q-sort emplea una forma particular de análisis multivariado, para identificar y describir las diversas experiencias en torno del fenómeno por analizar. La coordinación del debate permite al grupo transitar hacia el análisis reflexivo de los discursos ordenados.

³ Brown (1996 y 1997) plantea que la metodología del Q-sort fue propuesta en 1935 por el psicólogo y físico Guillermo Stephenson, con el propósito de extraer y hacer explícitas las opiniones subjetivas, con procedimientos cuantitativos. Desde entonces ha tenido aplicación más allá de la psicología académica, especialmente en los campos de la comunicación, de la ciencia política y más recientemente en las ciencias del comportamiento y de la salud (Mycoted, 2006).

La fase hermenéutica de un estudio de Q-sort consiste en la interpretación de los factores subyacentes en las alineaciones y gradaciones de los juicios. La interpretación se alcanza en términos de comparaciones y los contrastes entre la ordenación de las proposiciones reflexivas, las cuales representan posibles factores de interpretación que se pueden esclarecer mediante la teoría y el conocimiento cultural (Stainton Rogers, 1995).

A pesar de su subestructura cuantitativa, el propósito de la metodología de Q-sort es revelar las estructuras, las actitudes y las perspectivas valorativas del punto de vista de las personas que son observadas (Brown S.R., 1996). En los hechos, es factible introducir ajustes a los procedimientos de la metodología Q-sort, en lo que respecta a los tiempos individuales y a las modalidades de discusión grupal. Por otra parte, los resultados se mantienen anónimos, lo que no permite anticipar las ordenaciones ni constreñir a los participantes en una visión predeterminada de las cosas. Este último rasgo da pie a la discusión sobre doble carácter de la metodología Q-sort —cualitativa y cuantitativa— o sobre la posibilidad de que ofrezca un puente entre los dos paradigmas de la investigación. Al parecer, el entender y explorar la subjetividad de los sujetos es su razón principal.

No es comúnmente aceptada la percepción de que la metodología de Q sea una metodología alternativa e incompatible, respecto de los procedimientos de análisis de discursos y textos (Stainton Rogers, *Idem*). Más bien predomina la idea de que satisface necesidades generales de la investigación en diversas disciplinas sociales. De un modo más radical, Dennis (1986) pone en duda que la metodología de Q sea relevante a muchas áreas de la investigación científica y que se pueda aplicar al estudio de las actitudes relacionadas con los aspectos de la salud y de las creencias sobre la salud.

Una de las críticas a esta metodología es que no mantiene los mismos resultados en una segunda aplicación con los mismos sujetos, o sea, no logra niveles de confiabilidad y consistencia, para los efectos de identificar tendencias. En psicología social —según Stainton Rogers (*Op.cit.*)— no se espera que las personas conserven sus opiniones en dos ocasiones distintas. Aunque hay discre-

pancia al respecto. Otra crítica se refiere a la cantidad y al origen de proposiciones por ordenar y juzgar, en el sentido de que se constriñe la libertad de los sujetos si sólo trabajan con la lista que proporciona el investigador.⁴

Sin embargo, es importante observar que los factores que emergen de la técnica Q-sort son el resultado de la actividad que realizan los participantes mismos, más que de las concepciones que contienen las proposiciones reflexivas (Stainton Rogers, *Op.cit.*), lo que exime de responsabilidad al investigador.

3. DISEÑO DE LA EXPERIENCIA

La técnica de alineación-gradación-evaluación de los 20 juicios sociolingüísticos comprende cuatro procedimientos.

- 1° Formación de una lista-estímulo de breves juicios o proposiciones reflexivas acerca de las lenguas, hablantes y culturas indoamericanas, emitido por otros hablantes de lenguas indígenas en pláticas libres o documentos de reporte de casos de población indígena, en diferentes países latinoamericanos.⁵ Para llegar al instrumento empleado con los ‘jueces’⁶ —que posee 20 proposiciones sociolingüísticas— solicité a una veintena de conocedores de la situación de los pueblos indígenas —otros hablantes, investigadores, otros profesores bilingües—, que seleccionaran los juicios que consideraran más importantes e interesantes de discutir con hablantes de lenguas indígenas. La lista enviada a los expertos tenía

4 Un ajuste que practiqué en los talleres sobre reflexividad es que la lista fue producto de selecciones previas realizadas por otros hablantes, en forma aislada, que permitió atender observaciones de forma y de contenidos en las proposiciones reflexivas.

5 Con la noción ‘juicio reflexivo’ aludo a uno de los géneros discursivos de la reflexividad, que comparte importancia con las argumentaciones, calificaciones y estereotipos. Este tipo de enunciaciones tiene un carácter testimonial.

6 Me refiero a diferentes audiencias de hablantes de lenguas indígenas: profesores bilingües (Oaxaca, Costa atlántica de Nicaragua, Bolivia, Chile), estudiantes indígenas de secundaria y preparatoria en Oaxaca, funcionarios de instituciones indigenistas.

alrededor de 60 juicios, algunos en lengua indígena con traducción al español, sin edición del texto.

- 2° Una escala de evaluación con tres zonas de ponderación: dos grados positivos (+2 y +1), dos grados negativos (-2 y -1) y un espacio neutral.⁷
- 3° Un esquema de dimensiones reflexivas, tales como cambio lingüístico, bilingüismo de los hablantes indígenas, conservación del idioma y papel de la educación, a fin de establecer una distribución temática del instrumento más o menos consistente. Y
- 4° Recursos para la visualización de los instrumentos, escalas y puntuaciones que asignan los participantes en el taller, a fin de facilitar las discusiones y comentarios que susciten las preferencias o los rechazos en torno de determinados discursos reflexivos del instrumento.⁸

Esta técnica es bastante productiva en cuanto a la manifestación de razonamientos y evaluaciones auténticas dentro de grupos homogéneos. Además, permite realizar ajustes para mantener una discusión constructiva y al mismo tiempo proporciona indicios para monitorear fuentes de prejuicio y ansiedades destructivas grupales.

4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS PRINCIPALES

El interés conceptual prioritario de esta experiencia tiene que ver con las estrategias o los estilos de los hablantes de lenguas indígenas para alinear, ordenar y juzgar discursos reflexivos de otros hablantes de lenguas indígenas. ¿Cómo son las relaciones entre discursos

⁷ Textos y significados de las selecciones evaluativas. 'Acepto esta opinión completamente y sin duda alguna' (+2), 'Estoy de acuerdo con esta opinión' (+1), 'No estoy ni a favor ni en contra de esta opinión' (0), 'Estoy en desacuerdo con esta opinión' (-1), 'Rechazo completa y definitivamente esta opinión' (-2).

⁸ Los resultados se van anotando en un pizarrón o en el archivo proyectado. Luego, se forman equipos para analizar las puntuaciones y asignar puntajes como grupo, hasta convertir la actividad en una discusión amplia de todos los participantes.

sos reflexivos propios y discursos reflexivos no propios? ¿Con qué criterios se juzgan visiones de otros indígenas? El punto es si se requiere un factor de legitimidad para poner a favor de las proposiciones reflexivas del instrumento. Como se sabe, los discursos de las políticas del lenguaje requieren una suerte de inducción a la legitimidad, por medio de la indicación de fuentes institucionales y consensos multilaterales. Tales fuentes y consensos no forman parte del conocimiento cotidiano de la enorme mayoría de hablantes de lenguas indígenas, por tanto, las políticas no disuelven un paralelismo reflexivo entre administradores del lenguaje y los hablantes.

En la experiencia que presento no se refleja un paralelismo reflexivo entre hablantes de las proposiciones del instrumento y los hablantes de los talleres, sino más bien la construcción de un espacio simbólico y valorativo común. Por esta razón, habrá que explorar no sólo en las puntuaciones, sino en las pláticas y discusiones que ocurrieron en estos talleres.

Las puntuaciones asignadas por más de un centenar de hablantes de lenguas indígenas —en siete talleres de grupos homogéneos⁹— permiten establecer una importante y significativa agrupación de las proposiciones reflexivas-estímulo en tres tendencias valorativas amplias. La primera tendencia tiene como referente las proposiciones-estímulo alineadas con puntajes positivos, con una variación entre ellos. La segunda tendencia gira en torno de las proposiciones rechazadas, también con márgenes de variación. La tendencia significativa se articula con las proposiciones alineadas en un espacio simbólico de poca importancia y neutralidad, desde la perspectiva de los juzgadores.

9 Realicé los siguientes talleres de reflexión: 1. Estudiantes de la Universidad Intercultural de San Felipe del Progreso, Estado de México. 2. Padres de familia en la escuela Rancho, región mapuche, cerca de la ciudad de Temuco, Chile. 3. Estudiantes indígenas de la escuela secundaria de la ciudad de Tlaxiaco, Oaxaca. 4. Estudiantes de la Maestría en Educación Bilingüe de la Unidad Oaxaca de la Universidad Pedagógica Nacional. 5. Estudiantes aymaras de la Universidad de Tarapacá, ciudad de Arica, Chile. 6. Participantes en el cursillo sobre reflexividad que impartí en Temuco, Chile, con motivo del I Congreso Internacional sobre Lenguas y Culturas Indoamericanas. 7. Maestros bilingües de la costa atlántica de Nicaragua. 8. Estudiantes indígenas de Palenque, Chiapas. Estos talleres se realizaron en 2005 y 2006.

**Juicios con ponderaciones positivas
por los hablantes entrevistados¹⁰**

() 10. Entre los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos existe un gran número de indígenas puros, muchos de los cuales crecieron en un ambiente en que la única lengua era la indígena. Yo noté que ellos se refieren a su lengua indígena como “dialecto”. Yo siempre les corrijo, diciéndoles que una lengua indígena es una lengua perfectamente válida, en nada inferior al español o al inglés.

() 13. Aunque los Presidentes dicen en sus discursos que la nación mexicana es una nación pluricultural que debemos luchar y de conservar las culturas y tradiciones de cada grupo en los diferentes estados de la República. Sin embargo, nunca se está cumpliendo.

() 7. Es necesaria una Declaración Universal de Derechos Lingüísticos para corregir los desequilibrios lingüísticos y asegurar el respeto y el pleno despliegue de todas las lenguas, como factor principal de la convivencia social.

() 15. En estos tiempos la necesidad nos obliga a hablar más de una lengua, a diferencia de nuestros abuelos que no necesitaron mucho del español. Son importantes los tres (idiomas) porque cuando estoy allá “al norte” se usa el inglés y cuando estoy en Huajuapán hablo español, no hablo Mixteco porque aunque haya gente que lo habla no les entiendo y cuando voy en mi pueblo hablo Mixteco porque ellos me entienden, pero no todos también.

() 17. Casi cada pueblo Mixteco tiene sus variantes idiomáticas, la escritura ayudará a la comunicación entre ellos. Debido a la migración, puede escucharse el mixteco también en Veracruz, Ciudad de México, Sinaloa, Baja California y Estados Unidos. La utilidad práctica de la escritura es obvia. Desde anuncios de salud hasta mensajes familiares, la escritura de nuestro idioma es una necesidad histórica.

() 18. Mucho están divididos los padres. Los que practican la religión evangélica, creo que prohíben a sus niños el Guillatun. Yo misma estoy en una religión, pero quiero que mis hijos conozcan su cultura, sus raíces mapuches.

¹⁰ Como se podrá observar en la gráfica 1 (*Infra*), los juicios-estímulos están ordenados de mayor a menor puntuación positiva o negativa, respectivamente.

() 19. Nuestros antepasados sabían mucho con relación al mundo que vivían, tenían riquezas de sabiduría, pero no dejaron nada escrito por eso hemos perdido mucha riqueza del pasado.

() 9. Antes se hablaba puro zapoteco, porque algunos ancianos ni entienden la castilla. Los que hablan mejor el zapoteco, los que son de avanzada edad, los abuelitos lo pronuncian mejor, porque un joven de ahora, ellos están aprendiendo español y lo mezclan, entonces no dan el mismo tono pues; el mejor es de los adultos.

() 12. Como la familia de mi padre era de una posición “social destacada”, no se identificaban con los chatinos, ya que era fuerte el desprestigio de los “indios de calzón”. Mi mamá tenía prohibido hablarme en chatino y mi padre pues tampoco me hablaba en chatino. El nivel de chatino que yo hablo lo aprendí por mi abuela, ya que ella no ha dejado de comunicarse conmigo. Honestamente la profundidad y detalles filosóficos de la lengua chatina lo estoy afinando.

() 14. Muchos antropólogos decían que la urbanización nos iba a ‘modernizar’ y que dejaríamos de hablar nuestros idiomas para convertirnos al español, pero no fue así, hoy nuestros idiomas tienen nueva vida. Existe gran demanda en Estados Unidos por idiomas como el mixteco, debido a la migración indígena.

Juicios con ponderación negativa, por parte de los entrevistados

() 1. Pues si se acaba, pues ni modo, porque ya todos salimos a la ciudad. Unos estamos acá en Huajuapán, otros en Estados Unidos y otros en México y pues usan puro español porque no se usa el Mixteco. Por ejemplo mi pueblo, mucha gente ya se perdieron.

() 8. Sólo aquel que habla castilla tiene posibilidades de triunfar en la vida y la escuela es el medio idóneo para sacar de la miseria y de la ignorancia a todos los indios. La mayoría de las personas le están enseñando puro lo que es el español a los niños, ya no le dan importancia al zapoteco.

() 5. Los estudiantes rechazan el uso del quechua como lengua de aprendizaje, sobre todo a partir del segundo año de escolaridad. Para ellos, hablar y leer en quechua “es feo”.

() 20. Yo he escuchado un curioso neologismo que se usa entre los Kaingang, al sur de Brasil, cuando hablan en portugués. Para

referirse a su lengua indígena usan el término “**indio**”. Nada más adecuado para referirse a un idioma de indios ¿no?

() 6. El mexicano en general opina que no discrimina a la población indígena. Uno de cada tres mexicanos opina que lo único que tienen que hacer los indígenas para salir de la pobreza es no comportarse como indígenas.

() 2. Si hablamos la lengua indígena, más indios nos miran.

() 3. Actualmente sí se habla muy mezclado, pero yo así lo aprendí de mis padres y de mis mayores. Aunque la gente de otros pueblos mixes dice que en Juquila sí se habla el mixe “limpio”. Pero también quiero que les hablen en español para que “limpien” su habla, para que no le suceda lo que a mí, que me cuesta mucho trabajo desenvolverse en español. Lo hablo como me van saliendo las palabras.

Juicios neutrales o indiferentes

() 16. En cierta ocasión, durante mi infancia se me preguntó si sentía vergüenza alguna por mi naturaleza de indio, con seguridad respondí que no, pero que tampoco me llamaran indio... que prefería mejor indito. En realidad no me avergonzaba de mi identidad pero sí tenía mucho temor a la crítica, a la burla y al rechazo por esa falta de un bilingüismo coordinado.

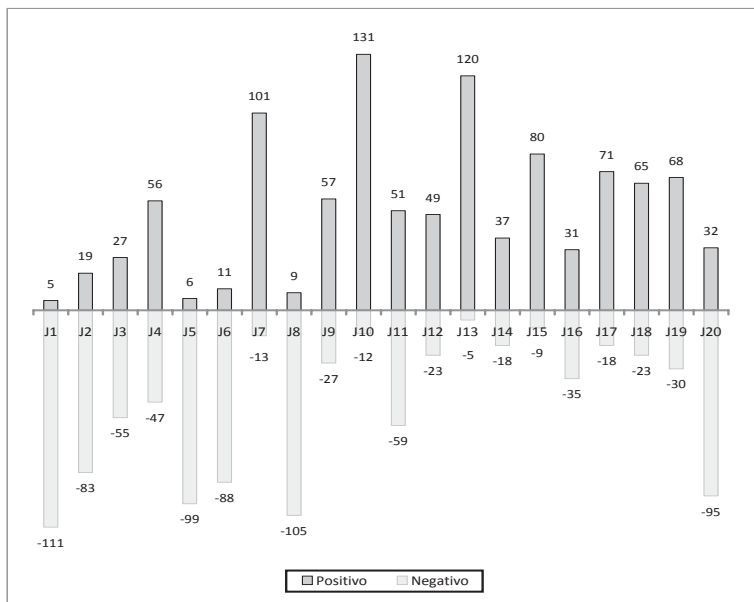
() 4. Algunas de las cosas que más marcaron mi niñez fueron la burla, el rechazo y la marginación por haber tenido la suerte de ser indígena. Mi aspecto físico y todas mis manifestaciones culturales, incluyendo desde luego la lengua, no eran aceptables por los que se dicen ser mestizos. Mi comportamiento y todas mis actitudes eran frecuentemente invadidos de temor e inseguridad porque en cualquier momento podía ser objeto de burla y porque de alguna manera me daba cuenta que hablaba mal el español.

() 11. El problema se agrava cuando la escuela censura que “el dialecto es un obstáculo para que los niños aprendan”, cuando los maestros “federales” reprenden y castigan a los alumnos que no entienden la clase y aseguran que el “dialecto” es la peor barrera. Finalmente, hay que volver al infierno tan temido por nosotros: la escuela.

Las puntuaciones individuales —asignadas durante la primera parte del taller— configuraron la agrupación anterior, que se visualiza en la gráfica siguiente.

Gráfica 1:

PERFILES DE ALINEACION Y GRADACIÓN DE LOS JUICIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS



Más allá de los aspectos cuantitativos señalados, cabe destacar que esta actividad reflexiva en talleres grupales promueve tanto individual como grupalmente la participación en debates orientados hacia la aclaración del sentido de las preferencias de los participantes, hecho que produce un evidente efecto de reconsideración en el marco de grupos de discusión. De ese tipo de participaciones explicativas surgen algunas características discursivas que vale la pena comentar. En efecto, puede observarse un esquema lógico en este discurso, compuesto por dos procedimientos: uno, selectivo, de posicionamiento, típicamente evaluativo y otro, cognitivo, referencial, que consiste en el acotamiento o identificación temática del juicio reflexivo, una verdadera conversión desde el discurso estímulo al discurso del hablante-juez.

El primer mecanismo —que llamaré *alineación bipolar*— está previsto en el diseño de la técnica y requiere principalmente de la aplicación canónica de la escala de ponderación. En la mayoría de los casos, está lógica del diseño no representó mayor dificultad para los entrevistados.

En gran parte de la trayectoria de los estudios de actitudes se muestra el uso reiterado de escalas bipolares para identificar las actitudes positivas y negativas. El empleo cotidiano que tienen las mediciones diseñadas en la polarización de cualidades en la industria de los medios masivos de comunicación refleja el carácter práctico y sencillo que tiene este procedimiento en las evaluaciones cotidianas que hacen las personas sobre la mayoría de acontecimientos. Osgood & Suci & Tannenbaum (1957) y Thomas & Alaphilippe (1983) —entre otros psicólogos sociales que aplicaron distintos tipos de escalas de medición de las actitudes, en especial el diferencial semántico— postulan al respecto que este tipo de procedimiento evaluativo constituye un universal psicológico.

La jerarquización de los juicios testimoniales que se muestra arriba indica que la lógica selectiva se basa en tres criterios: dimensión simbólica, aspectos del cambio sociolingüístico y políticas institucionales, en orden de importancia, en este caso.

La dimensión simbólica (juicios 10, 16, 4, 12, 5, 3 y 20) comprende la crítica de conceptos que tradicionalmente ofenden la integridad indígena: *dialectos, idioma, indito, indios de calzón*. Tales expresiones constituyen calificaciones socioculturales que estigmatizan la condición indígena, en el marco de la interacción entre personas indígenas y no indígenas.

La dimensión evolutiva de la lengua y la comunicación social (juicios 17, 9, 18, 15, 14), por su parte, refleja un panorama de los principales escenarios de cambio sociolingüístico: variaciones dialectales, ampliación del contacto interlingüístico —inglés, incluido—, variantes diacrónicas de la lengua indígena, disenso entre los comunarios, escritura, normas familiares de restricción en el uso.

Y el criterio de las políticas institucionales (juicios 13 y 7). En estas enunciaciones se observa el escepticismo de los hablantes indígenas ante las políticas y declaraciones, especialmente por los pocos avances en materia de discriminación.

El segundo mecanismo básico de esta actividad reflexiva es de tipo cognitivo y tiende a acotar el referente de las argumentaciones del entrevistado. Tiene la forma de proposiciones o predicaciones amplias sobre el tema por explicar. Equivale a ponerle una etiqueta categorial al razonamiento sociolingüístico:

Es un idioma, no es un dialecto¹¹ ...,

Lo que dice el gobierno no se lleva a cabo.

Hoy día son muchos los hermanos indígenas que están en instituciones públicas y privadas con ese conflicto identitario,

En que si se acaba la lengua, se acaba nomás

En las discusiones propiciadas en estos talleres, los participantes muestran un patrón discursivo reflexivo, cuya intencionalidad es demarcar el contenido temático de sus enunciaciones, a fin de todos los interlocutores orienten sus reflexiones hacia un referente común.

Como se puede observar en los ejemplos siguientes (Cuadro 1, *infra*), se realizan dos operaciones discursivas para demarcar el referente de las evaluaciones. Primero ocurre una clasificación del juicio dentro de los tres valores de la escala de medición —positivo, neutro y negativo— y luego se formula el tema de la reflexión, casi siempre con una proposición simple, pero con ampliaciones opcionales.

Una variante de este patrón discursivo básico consiste en incluir la tematización del juicio reflexivo en un segmento explicativo, como se aprecia en los ejemplos siguientes. En este caso, se mencionan como sujeto de las proposiciones (“*Esta situación*”, “*que una variante en la lengua*”, “*hay un problema bastante de las lenguas*”) y logran un efecto de indefinición en el problema de reflexión. Un efecto importante de esta variante estructural del juicio reflexivo es la focalización del interés predicativo en las causas y en las consecuencias de la situación problemática. Es muy probable que esto se deba a una deficiencia en la información *técnica* sobre los fenómenos lingüísticos.

11 Estas proposiciones aparecen en diferentes respuestas de los participantes. No tiene importancia citar a las personas, dado que el interés reside en el mecanismo discursivo como tal.

CUADRO 1: ESQUEMA BÁSICO DEL DISCURSO DE ALINEACIÓN Y GRADACIÓN

Selección de proposición estímulo	Tematización del referente
También la 10	Es un idioma, no es un dialecto ¹² ...
Número 13	, lo que dice el gobierno no se lleva a cabo
Donde tengo un rechazo completo de opinión es muy poco, Ahí yo no estoy de acuerdo con ellos.	En que si se acaba la lengua, se acaba nomás.
	<p>Hoy día son mucho los hermanos indígenas que están en instituciones públicas y privadas con ese conflicto identitario, estas personas sufren de esa enfermedad psicosocial ¿Estaremos en condiciones de transmitir y compartir y proyectar a las generaciones que vienen? ¿Cuántos hermanos del Mineduc tienen las condiciones psicosociales para poder compartir con sus tales? Hay un clima social donde el tejido social mapuche está hoy ya totalmente corrompido, inclusive...</p>

CUADRO 2: FORMATO ALINEACIÓN-EXPLICACIÓN REFLEXIVA

Selector de proposición estímulo	Explicación/argumentación
La otra, la 19 (antepasados...)	por esta situación muchas culturas no tendrán esa información
La 10, en desacuerdo,	Es bueno que haiga esa comprensión, que una variante en la lengua, que bueno que comprenda eso la gente, que de alguna manera no ha estudiado las cuestiones lingüísticas.

¹² Por la misma razón de la nota anterior, omito la identificación de los hablantes de estas enunciaciones.

La 11, en desacuerdo, Considero que hay un problema bastante de las escuelas públicas, muchos maestros miran la lengua como un obstáculo, una barrera, porque considero que eso no debe ser así.

La número 19 considero más positiva (Nuestros antepasados) Porque estoy de acuerdo con esto porque en mi pueblo hay mucho conocimiento sobre la naturaleza, que se está perdiendo porque los abuelitos ya no transmitieron esos conocimientos a los nietos. ¿Quiénes son los que saben eso? Pues los abuelitos.

Yo creo que tengo más respuestas aceptables en opinión +2, porque seguramente mi vivencia del tema, más o menos me identifiqué en algunos aspectos con ellos, tanto de la niñez de la migración a la ciudad, y hoy en día en una posición distinta como veo la posibilidad de que el tema de lengua y la cultura indígena se revitalicen, debido a eso tengo la cantidad de opciones afirmativas.

Una estructura discursiva frecuente es la combinación de las dos estructuras enunciativas anteriores. Se trata de un esquema que incluye el componente sintáctico de selección —el segmento de tematización— y un segmento argumentativo que contiene elementos explicativos y evaluativos. Como se puede apreciar en los ejemplos siguientes, se logra una mayor explicitación, a fin de ratificar o reprobado el juicio reflexivo estímulo.

Es interesante en este caso, la gravitación de la dimensión expresiva en el segmento explicativo. En alguna forma, los entrevistados recuperan o hacen explícitas ciertas actitudes de otros hablantes indígenas que —en opinión de estos hablantes jueces— no contribuyen al apoyo y lealtad que se requieren para que las lenguas y las culturas indígenas resistan en mejores condiciones el proceso de discriminación o de asimilación cultural y lingüística.

CUADRO 3: FORMATO ALINEACIÓN - TEMATIZACIÓN - EXPLICACIÓN

Selector de proposición estímulo	Tematización del Referente	Explicación/argumentación
La primera rechazo (si se acaba, ni modo...)	O sea aquí como que no le dan importancia a la lengua indígena o lengua materna,	ya lo consideran como algo perdido pues, que se pierda, no tratan de conservarlo, no tratan de protegerlo, por lo menos de investigar una, dos, tres palabritas, por eso no estoy de acuerdo.
En la número 8 tampoco estoy de acuerdo porque aquel que sólo habla castilla puede triunfar en la vida...	porque están dejando de lado, están olvidando las lenguas indígenas y se están olvidando	Sin embargo eso de aprender el español tal vez como la lengua predominante no es sinónimo de que aparte de la ignorancia a las personas y tampoco es un símbolo de riqueza o de que estoy bien ¿no?
La 20,	El término idioma	considero que es una visión de una gente que de alguna manera no se ha adentrado en los aspectos lingüísticos ni en los aspectos culturales.
La 13,	Sólo en el discurso se reconoce a la nación pluricultural, pluriétnica	, sin embargo cada individuo, cada institución necesita también contenido para entender lo que conlleva la diversidad étnica.
El 8 me parece erróneo,	No por el hecho de que no hable castellano no pueda triunfar, digamos.	El concepto de triunfar tenemos que discutirlo a fondo, pero sí no es un obstáculo.

La ampliación máxima del patrón básico de alineación-explicación ejemplificado arriba opera en el segmento explicativo, mediante una estrategia discursiva basada en elementos testimoniales. En los casos registrados, se observa el uso de discursos citados, como recurso de autenticación de los planteamientos que se buscan explicar:

Me encontré con un dirigente mapudungun y me hizo el siguiente comentario: “nosotros al interior de nuestro lof no tenemos mucha confianza de que nuestros niños sigan aprendiendo la lengua” (DC, H, Mapudungun, 2006)

El otro recurso discursivo con la intención de autenticar los razonamientos sociolingüísticos es el relato de experiencias personales, como se indica en el ejemplo siguiente.

Yo cuando estaba yo en la secundaria, me acuerdo en un internado, éramos adolescentes de diferentes regiones del Estado y hablábamos las lenguas de nuestro origen, Mejor —pensaba yo— que a lo mejor no debemos hablar la lengua indígena, para que no nos llamen indios, (JS, H, Mixe, 2004).

El discurso citado y el relato de experiencias tienen un efecto social de validez, mayor que las conceptualizaciones y argumentaciones. Representan la credibilidad del realismo de las cosas empíricas, retórica altamente aceptada en los medios populares, donde las informaciones y conocimientos sobre este tipo de problemas son casi siempre insuficientes, poco demostrables y fragmentarios.

La existencia de un patrón discursivo en los hablantes de lenguas indígenas implica la posibilidad de un paralelismo con las políticas del lenguaje, en lo que respecta a la estructura de los razonamientos sociolingüísticos. Como lo desarrollo en un trabajo anterior (Muñoz, 2007), la reflexividad sociolingüística de los documentos de política del lenguaje se articula —en lo esencial— a una operación discursiva de tematización y a otra de argumentación. La tematización en los textos de política del lenguaje apunta a establecer visiones u ortodoxias institucionales, a las que se

obliguen los países y las instituciones públicas, en especial. La argumentación, en cambio, consiste en una demarcación conceptual de los fenómenos multiculturales y de diversidad lingüística a fin de establecer metodologías institucionales de protección, reconocimiento y promoción de las lenguas y culturas minorizadas.

Los ejemplos expuestos de un patrón discursivo reflexivo de los hablantes, justamente, demuestran que esta reflexividad también desarrolla las operaciones comunicativas de tematización y de argumentación. Las diferencias significativas que revelan los patrones discursivos de los hablantes indígenas son dos. Una, las tematizaciones de los hablantes expresan la evaluación de situaciones vividas —locales, hasta cierto punto—, donde prevalece el valor de la expresión de necesidades. La segunda diferencia se refiere a los fundamentos de las explicaciones de los hablantes indígenas. Como se pudo apreciar en los ejemplos siguientes (páginas 28 y 29), el sustento de las explicaciones es la ética de la autenticidad y de la legitimidad, que se resaltan citando discursos de hablantes mayores y haciendo referencia a experiencia.

5. CONCLUSIÓN

La implicación principal del paralelismo reflexivo de las instituciones de políticas del lenguaje y de los hablantes de lenguas indígenas es que no hay un conocimiento o representación compartida de los procesos y fenómenos multiculturales y lingüísticos, sino una interlocución de desentendimiento (Habermas, 1989; Rodríguez & Rivera, 1996), que suele llenar el requisito de la participación y la consulta a todos los sectores, pero que no impide la tutela de las instituciones indigenistas ni el financiamiento de acciones de organizaciones indígenas (World Bank, 2005; Fundación Ford, 2006).

Finalmente, la reflexividad sociolingüística elicitada con la técnica Q-sort de alineación y gradación de proposiciones sociolingüísticas permite observar dos tipos de actividades reflexivas en los hablantes que desempeñan el papel de jueces en esta situación de elicitación. Una de ellas —la más accesible a los hablantes-

CUADRO 4: ESTRUCTURA DE LA EXPLICACIÓN/ARGUMENTACIÓN

Selector de proposición estímulo	Tematización	Fundamentos, valores	Relato con discurso citado	Explicación/argumentación	Relato de ejemplos, experiencias
Otro (si hablamos la lengua indígena más indios nos miran).		<p>Porque estoy de acuerdo con esto que en mi pueblo hay mucho conocimiento sobre la naturaleza, que se está perdiendo porque los abuelitos ya no transmitieron esos conocimientos a los nietos. ¿Quiénes son los que saben eso? Pues los abuelitos.</p>	<p>Por ejemplo, en una ocasión estaba conversando la abuelita de que no debemos cortar árboles del... cuando está la luna llena porque ya sirve lo que se corta y en la escuela no se enseñan esos conocimientos.</p>	<p>Yo cuando estaba yo en la secundaria, me acuerdo en un internado, éramos adolescentes de diferentes regiones del Estado y hablábamos las lenguas de nuestro origen, Mejor –pensaba yo– que a lo mejor no debemos hablar la lengua indígena, para que no nos llamen indios,</p>	

Selector de proposición estímulo	Tematización	Fundamentos, valores	Relato con discurso citado	Relato de ejemplos, experiencias
	<p>Queramos o no esa institución llamada escuela genera discusión en cuanto formación</p>	<p>pero sí a mi me conmueve eso</p>	<p>me encontré con dirigente mapudungun y me hizo el siguiente comentario: nosotros al interior de nuestro lof no tenemos mucha confianza de que nuestros niños sigan aprendiendo la lengua,</p>	<p>A través de instituciones públicas tengo bastante contacto... y por esas cosas de la vida me tocó estar en una reunión y justamente trabajando una propuesta de cómo incorporar el mapudungun en la escuela y me hace la siguiente pregunta cuando la CONADI,</p>
			<p>cuando entro en la CONADI¹³ y encuentro en la puerta encuentro muchos mapuches, me dice, “hermanos mapuches que no son hablantes, más aún que usan la mentira”</p>	<p>Y son uno de los elementos movilizados dentro de las comunidades, donde a los niños se les prohíbe hablar mapudungun, justamente son de las familias son de una religión.</p>

13 Comisión Nacional de Desarrollo Indígena en Chile.

jueces— consiste en las alineaciones polarizadas de las proposiciones. La otra es de tipo argumentativo, que desarrolla la creencia de que la legitimidad de las ordenaciones y gradaciones se basa en aspectos vivenciales y testimoniales. La complementariedad metodológica que caracteriza esta técnica muestra las limitaciones de los diseños cuantitativos que son efectivos para mostrar preferencias lingüísticas y matices de aceptación y rechazo. Sin embargo —como ha ocurrido en este tipo de pesquisas sociolingüísticas— el significado de las preferencias y niveles de aceptación/rechazo sólo puede transparentarse mediante lógicas de tematización y de explicación de los juicios, en las que la interacción sujeto-investigador se torna más abierta y horizontal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brown, S.R.

1997 *The History and Principles of Q methodology in Psychology and the Social Sciences*. Department of Political Science, Kent State University, Kent, OH. Consultado el 11 de abril de 2004.

1996 *Q Methodology and qualitative research*, *Qualitative Health Research*. November, (4), pp. 561-567.

Cross, R.M.

2005 “Exploring attitudes: the case for Q methodology”, *Health Education Research. Theory & Practice*. Vol. 20, N° 2, 2005, pp. 206-113.

Dagonnet, François

2004 *La subjectivité*. Paris: Les Empêcheurs de penser en rond, Le Seuil.

Dennis, K.E.

1986 “Q methodology: relevance and application to nursing research. Advances”, en *Nursing Science*, 8(3), pp. 6-17.

Engeström, Yrjö

1999 “Activity theory and individual and social transformation”, en Yrjö Engeström, Reijo Miettinen, & Raija-Leena Punamäki (eds.), *Perspectives on activity theory* (pp.19-38). Cambridge, England: Cambridge University Press.

Fink, Anne Sofie

- 2000 “The Role of the Researcher in the Qualitative Research Process. A Potential Barrier to Archiving Qualitative Data”, en *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 1(3) December. Available at: <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-eng.htm>. Consultado el 9 de noviembre de 2005.

Fundación Ford

- 2006 News: Ford Foundation Marks Five-Year Point of Initiative to Help Universities Reach Poor and Excluded Students around the World. http://www.fordfound.org/newsroom/view_news_detail.cfm?news_index=179. Consultado el 15 de enero de 2007.

Habermas, Jürgen

- 1989 *Teoría de la acción comunicativa I (Racionalidad de la acción y racionalización social)*. Madrid: Taurus, reimpresión.

Muñoz, Héctor

- 2007 “Ley de derechos lingüísticos en México 2003. ¿Nueva generación de políticas de lenguas indoamericanas?”, en Schrader-Kniffki, Martina & Laura Morgenthaler García (eds). *La Romania en interacción: entre historia, contacto y política*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 649-674.

- 2002 “Interculturalidad en educación, multiculturalismo en la sociedad”, en Muñoz, H. (Coord.). *Rumbo a la interculturalidad en educación*. México: UAM-Iztapalapa & Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Oaxaca, pp. 25-62.

Mycoted

- 2006 Q-Sort, <http://www.mycoted.com/Q-Sort>. Consultado el 4 de junio de 2005.

Olivé, León

- 2003 *Multiculturalismo y pluralismo*. Buenos Aires & México: Biblioteca Iberoamericana de ensayo, UNAM & Paidós, reimpresión.

- Osgood, Charles & G. Suci & P. Tannenbaum
1957 *The Measurement of Meaning*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press.
- Rodríguez, Pedro G. & Ma. Teresa Rivera
1996 “La diversidad cultural y el entendimiento posible”, en Muñoz, Héctor & Pedro Lewin (Coords). *El significado de la diversidad lingüística y cultural*. México: UAM-Iztapalapa & INAH-Oaxaca, pp. 139-151.
- Stainton Rogers, R.
1995 “Q methodology”, en: Smith, J.A., Harre, R. and Van Longenhove, I. (eds). *Rethinking Methods in Psychology*. London: Sage, pp. 178-193.
- Sperber, Dan
2005 *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Madrid: Morata.
- Thomas, Raymond & Daniel Alaphilippe
1983 *Les attitudes*. Paris: Presses Universitaires de France.
- World Bank
2005 *Social Assessment and Indigenous People’s Development Plan (IPDP)*. <http://www.wds.worldbank.org/servert/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/06/3/IPP12>. Consultado el 12 de febrero de 2007.

PALABRAS CLAVE DEL ARTÍCULO Y DATOS DEL AUTOR

Técnica Q-sort, visiones indígenas, diversidad, comunicación intercultural, hablantes de lenguas indoamericanas

Héctor Muñoz Cruz
Universidad Autónoma Metropolitana
Av. Rafael Atlixco 186, Colonia Vicentina
CP 09340
México DF
Tel 52-55-58044780
hectormunoz@yahoo.com